

MARÍA DE LAS MANOS LLENAS.

¿Cómo haces, María?
Tus manos prolongadas de largo
siempre tienen lugar,
siempre encuentran un tiempo.

Tus manos estiradamente frágiles
siempre encuentran la forma
para hacerse presencia,
para atender mil detalles.

¿Cómo haces, María?
Tú no descuidas lo tuyo
ni lo haces más o menos
sino que todo lo colmas de amor.

¿Cómo haces, María?
Parece como que tus flores
siempre fuesen las más bellas
porque más cercanas al sol.

¿Cómo haces, María?
Parece como que tus colores
siempre fueran los más brillantes
porque rebosantes de calor.

¿Cómo haces, María?
Si en tus manos prolongadas y frágiles
parecería sólo existe lugar
para la delicadeza de una súplica

Pero tus manos, María
siempre están en actividad,
siempre están en movimiento,
siempre están en incesante acción.

Por ello al mirar tus manos
Me pregunto ¿cómo haces?
Porque yo, María,
Siempre tengo muy poco tiempo.

Mis manos siempre están cansadas
mis manos están tensionadas,
mis manos están preocupadas
y, allí, se les va su tiempo.

Mis manos no tienen tiempo
mis manos no tienen lugar,
mis manos no tienen espacio
para que entre alguien más.

¿Cómo haces, María?
Yo lo quisiera intentar
para algún detalle atender
y, así, una caricia brindar.

¿Cómo haces, María?

María, mujer de manos llenas
yo quiero, como tú,
ocupar tanto mis manos
que vea a Cristo crecer.

Padre Martin Ponce de Leon SDB